

Trabajo

PERIÓDICO SOCIALISTA

Año II :-: Se publica los Domingos :-: Aguilas, 18 de Septiembre 1932 :-: Redacción: Aranda, 17 - bajo :-: Precio 15 cts. :-: Núm. 48

Un ruego a nuestro Ayuntamiento

LA ESCUELA, LA REPUBLICA Y LOS PUEBLOS

Al advenir la República, debe recordar nuestro Ayuntamiento que, las primeras manifestaciones hechas al pueblo español por los hombres más preclaros y más representativos, eran la de interesarse con pasión en el fomento de la escuela. La escuela, esa humana palabra, era, como todos recordamos, el tema más preferente en la atención de todo el Gobierno, porque es indudable que, con la perfección de la escuela, se cumple una gran parte del programa de la República. Primeramente el ilustre Marcelino Domingo y, después nuestro camarada Fernando de los Ríos, ambos titulares del Ministerio de Instrucción Pública, han hecho frente a esta necesidad mirando por el porvenir de nuestra España, sabiendo que la verdadera democracia está en los futuros hombres del mañana; viendo que la salvación de nuestro pueblo está encomendada a esos niños que, hoy más que nunca, son asiduos visitantes de la escuela. Ya que este problema tiene su más justa resolución en los hombres que hoy representan la voluntad nacional, por ser la única soberana, y no se escatima nada relacionado con la enseñanza de los niños, para no mermar el prestigio que debe tener la escuela y lo humano y moral de la República, hay ocasión oportunísima para que vosotros, hombres que regenteáis un Ayuntamiento, que lleváis en vuestra conciencia el libre y recto proceder de haber servido bien a este régimen que se ha impuesto España, para que gestionéis cerca de los Poderes Públicos, poniendo todo vuestro empeño en esta obra de amor, un edificio que acoja en sus santas paredes a cuantos niños hay en Aguilas. Sabed todos, gobernantes y gobernados, que la República concede todo lo bueno que se le pide: Remedia el hambre, viste al desnudo, enseña al que no sabe. Ahora bien, lo que no atiende, porque para ella no constituye sino una falta de cultura, es la holganza y el vicio, madre de las malas desviaciones.

Hay que pedir al Gobierno todos, Ayuntamiento, Corporaciones oficiales, Maestros, Prensa y cuantos ciudadanos quieran cooperar a la realización y el logro de esta aspiración, que aquí en nuestro pueblo, tan bueno y tan noble, tan humano y tan comprensivo, tan liberal y tan amante de la República, se construyera un edificio escuela que sea una maravilla y un verdadero templo de la cultura, que al fin y al cabo honrará y enaltecerá más aún el nombre sagrado de nuestra República; un edificio-escuela que tenga cabida para muchos niños y niñas, todos los que se puedan cobijar, que sea un verdadero hormiguero humano, que veamos un día salir de este templo a todos estos seres en tropel, como si fueran palomas que levantarán el vuelo y se elevarán por el espacio para llevar el mensaje de nuestra raza, a otras razas hermanas. El cruzamiento de estímulo.

Este semanario quiere que se haga esto y por eso recurre primeramente a nuestro Ayuntamiento, pero no olvida advertírselo a los demás. Ya sabe nuestro Ayuntamiento que no es nada imposible conseguir que el Gobierno de la República construya un edificio para escuela en nuestro pueblo, al igual que lo está haciendo en muchos pueblos de España. Sólo hay para conseguirlo tener fe y formar de los criterios de todos, uno solo: La necesidad que tiene Aguilas de tener un soberbio edificio para escuelas. Es lo bastante.

BAR ALHAMBRA

En este popular establecimiento, además de tomarse el mejor Café de la provincia, y licores de acreditadas marcas, se entera uno de las últimas noticias de todo el mundo, merced a la potente Radiola que tiene instalada dicho establecimiento.

Siempre BAR ALHAMBRA

¡Trabajadores del campo! Muy pronto aparecerá un nuevo extraordinario, que prepara «El Socialista» dedicado exclusivamente a los problemas de la tierra; de esa tierra que, durante muchos siglos, no ha servido más que para haceros esclavos y crear señoritos sin conciencia.

No dejéis de adquirirlo ya que de él recogeréis la simiente que sirva para libertaros de vuestra esclavitud.

Será la obra más clara y más completa que hasta hoy haya podido aparecer.

Su precio no rebasará la cantidad de 30 céntimos.

Para adquirirlo es preciso, sin pérdida de momento, déis vuestro nombre en la Casa del Pueblo al Secretario de la Sociedad de Agricultores o al conserje de la Casa.

¡VIVA LA REPÚBLICA!

¡VIVA NUESTRO PRESIDENTE!

Estas son las frases espontáneas del corazón de todos los buenos españoles. Voces del pueblo y expansiones del alma. Un régimen y un hombre. Un hombre y un régimen. Crisol donde se han fundido todas las aspiraciones y donde ha quedado depositada una sola voluntad: la de ser españoles, amar con pasión a la República y glorificar la figura altísima, ideal, sublime, ecuánime, serena, respetuosa e ilustre de nuestro noble y bondadoso Presidente.

Alcalá Zamora, compendio de nuestra España, es hoy ante el mundo civilizado la figura que más relieve ha alcanzado. Es el Presidente de una República joven, pero es quien dirige los destinos de una Nación grande, poderosa y culta. Por eso, el pueblo, España entera, al paso de este ciudadano ejemplar, desborda el tesoro inapreciable de sus sentimientos y quiere expresarle con la mayor efusión y lealtad el cariño a que es acreedor. Yo soy —decía nuestro Presidente al pueblo— vuestro pastor; cumplo la misión, por tanto, de no consentir que mis ovejas se descarrilen, tomando por distintos senderos. Maravillosa expresión de cuanto este hombre ejemplar es y significa para España. Esta hidalga y leal tierra, cuna de todas las civilizaciones y madre que a su regazo educó y alentó a tantos varones ilustres en las empresas de prestigio nacional.

Los pueblos españoles que ven llegar a ellos la figura del Excelentísimo Presidente de la República, por lo que es y, por lo que representa; en esas visitas tan llenas de fe, para hacer copartícipes a los pueblos y a los

ciudadanos de esa unión tan esperitual y tan íntima, verdadera y pura democracia, no tiene por menos de pensarse cuán distintos son los conceptos de Monarquía y República; conceptos que, analizados en todo su fondo, están separados por una barrera infranqueable. Aquél régimen derrocado por el pueblo en uso de su soberanía, no era otro que la mano que oprimía la garganta y ahogaba el grito de ¡Libertad! Ya este otro, el que ahora sublimiza las vidas de todos, es el primero que inicia el grito y el que aguarda la respuesta de quienes tienen que secundarle.

Por eso, nuestro Presidente, que es la más alta y genuina representación de esta España que ahora comienza a vivir horas inmortales y se ha colocado a la cabeza de los pueblos cultos y civilizados, es recibido en todos sitios con júbilo y entusiasmo indescriptibles. El pueblo desborda sus sentimientos y hace inundar con esas efusivas muestras de simpatía el acatamiento que hacen al régimen en la personalidad del Jefe del Estado. Un hombre que, en la intimidad de su hogar, cuando tenga en derredor de él, la compañía de su más íntimos familiares, sabrá decirles que, el cariño hay que compartirlo con otras familias también que España le ha confiado a su custodia.

Rafael Abellán

Clinica Prieto

Rayos X, Diatermia, Luz Ultravioleta

Enfermedades de la mujer

Consulta de 11 a 2 y de 7 a 9

